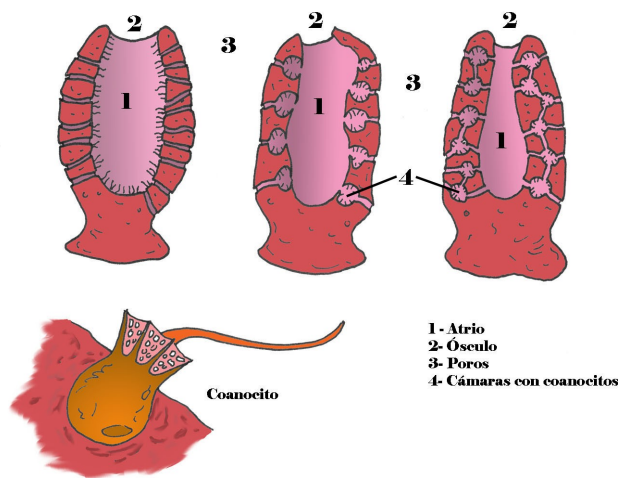


Anatomía de poríferos

Los poríferos (esponjas) tienen una anatomía bastante simple. Básicamente constan de una cavidad interna que comunica al exterior por un conjunto de poros (de ahí su nombre de poríferos) y por una abertura mayor llamada ósculo. El agua entra a través de los poros, el animal la filtra quedándose con las partículas alimenticias, y expulsa el sobrante por el ósculo. Las células encargadas del filtrado y la captación de comida se llaman coanocitos, y poseen un falgelo y una "redcilla" basal.

Poríferos: anatomía general



www.cajondeciencias.com

Existen tres "tipos" generales entre las esponjas. De menor a mayor complejidad se denominan ascon, sicon y leucon.

Las esponjas ascon corresponden a la descripción que acabamos de ver. Los coanocitos tapizan la cavidad principal (también llamada atrio).

Las esponjas tipo sicon tienen los coanocitos en pequeñas cámaras intermedias, mientras que el atrio ha perdido su función original. Al realizarse la filtración en muchas cámaras y más pequeñas, el proceso de filtrado es más eficaz.

Las esponjas tipo leucon tienen también cámaras intermedias, pero están interconectadas, de tal forma que el agua pasa más tiempo en la zona de filtrado, y la captación de alimento es aún más provechosa.

Los poríferos no tienen sistema nervioso, circulatorio, excretor o reproductor (y no digamos respiratorio). Algunas de esas funciones son realizadas por células más o menos especializadas que se forman a partir del tejido general del animal, llamado mesoglea.